

El Papel de la Biblia (Cap. 4)

Conociendo a Dios a Través de las Escrituras

¿Tuviste un amigo imaginario cuando eras niño? Si es así, no estabas solo (sin juego de palabras). Según un estudio, a la edad de siete años, el 65 por ciento de los niños habrá tenido al menos un amigo imaginario.¹ Para algunos niños, crear un amigo invisible es simplemente un uso lúdico de su imaginación. Para otros, un amigo imaginario les ayuda a sobrellevar circunstancias difíciles, como sentirse excluidos o vivir en un entorno negligente o abusivo.

La mayoría de la gente asumiría que tener amigos imaginarios es cosa de niños, algo que todos dejan atrás al crecer. Pero un patrón cada vez más popular llamado relaciones parasociales ha sido apodado a la ligera como "amigos imaginarios para adultos".² Las relaciones parasociales son relaciones o vínculos unilaterales con personas que no conoces. Comúnmente ocurre cuando alguien admira y se siente fascinado por una celebridad, como un músico, actor, atleta o influyente de redes sociales. El admirador mira o lee tanto sobre la celebridad que la persona famosa comienza a sentirse como un amigo para ellos.

Por supuesto, el admirador no conoce realmente a la persona. Se hacen una idea de cómo creen que es la persona y llenan los vacíos de su conocimiento limitado con ideales imaginados. Pero incluso si conocen algunos datos curiosos sobre la persona famosa o han visto videos detrás de escena de ellos, no los han conocido personalmente ni han hablado con ellos. Nunca han intercambiado mensajes de texto ni han compartido una comida. En otras palabras, el admirador siente que son amigos, pero la amistad es imaginaria.

Para algunas personas, Dios es como un amigo imaginario. Es alguien a quien admiran desde la distancia, pero no es alguien con quien tengan una relación real y bidireccional. Se hacen ideas de cómo imaginan que es, en lugar de intentar descubrir quién es Él realmente. Para tener una relación mutua —con personas o con Dios— hay que pasar tiempo juntos y que la comunicación fluya en ambas direcciones. Para una relación con Dios, hacemos esto a través de hábitos espirituales, como la oración y el estudio de la Biblia. Podemos hablar con Dios a través de la oración, y Él puede hablarnos a través del estudio de la Biblia. Por supuesto, Dios se comunica con nosotros de otras maneras, como a través de la naturaleza, las personas y las circunstancias. Pero Él ha apartado la Biblia como una forma primordial para que lo conozcamos y lo comprendamos. No tenemos que adivinar cómo es Él. Podemos saberlo. Leer la Biblia es una manera de superar una amistad imaginaria y entrar en una relación real, significativa y mutua.

Quién lee la Biblia y por qué

La Sociedad Bíblica Americana encuesta a miles de personas cada año para conocer sus hábitos y actitudes hacia la Biblia.³ Su investigación define a un "usuario de la Biblia" como cualquiera que interactúa con la Biblia al menos tres o cuatro veces al año fuera de los servicios de la iglesia. Esas interacciones pueden tomar varias formas, incluyendo leer la Biblia, escuchar la Biblia en audio, usar una aplicación devocional o escuchar canciones basadas en las Escrituras. (Cabe señalar que este estudio considera a alguien un usuario de la Biblia si se involucra con su Biblia solo tres o cuatro veces al año. Ese número parecerá bajo para las personas que se involucran con su Biblia diaria o semanalmente).

Según los hallazgos de la encuesta, el 38 por ciento de los estadounidenses califican como usuarios de la Biblia, una disminución del 50 por ciento hace solo unos años.⁴ De aquellos que sí usan la Biblia, los investigadores hicieron la siguiente pregunta: "¿Por qué usa la Biblia?". Aquí están sus respuestas:⁵

Motivación para leer la Biblia	Porcentaje de usuarios de la Biblia
Me acerca a Dios.	42%
Me ayuda a discernir la voluntad de Dios para mi vida.	18%
Necesito sabiduría para tomar decisiones en la vida.	13%
Necesito consuelo.	10%
Me habla sobre la naturaleza de Dios.	9%
Me muestra cómo tratar a los demás.	4%
Sé que se supone que debo hacerlo.	3%

Notarás que, si bien la respuesta principal fue acercarse "a Dios", algunos encuestados indicaron que leían la Biblia por sentido del deber ("Sé que se supone que debo hacerlo") o para dirección o consuelo personal. Curiosamente, el estudio encontró que las personas que informaron tener una relación próspera con Dios eran más propensas a decir que leían la Biblia para acercarse a Él, y aquellos que informaron tener una vida espiritual en apuros eran más propensos a leer la Biblia por sentido del deber.⁶

Cinco razones para leer la Biblia

La vida cristiana está llena de misterios, pero el papel de la Biblia no es uno de ellos. La Biblia misma es clara sobre lo que ofrece y por qué es esencial. Aquí tienes solo algunas de las razones que cambian la vida para leer la Biblia:

1. La Biblia nos ayuda a la salvación.

En su última carta, Pablo escribió desde prisión a Timoteo, ofreciéndole consejo y aliento, pasándole simbólicamente la antorcha a la próxima generación de líderes de la iglesia. Una de las cosas que Pablo le mencionó a Timoteo fue cómo las Escrituras son una hermosa parte del proceso de salvación. Le recordó a Timoteo: «Desde la infancia has conocido las Santas Escrituras, las cuales te pueden hacer sabio para la salvación por la fe que es en Cristo Jesús» (2 Timoteo 3:15).

Anteriormente en la carta, Pablo mencionó cómo la madre de Timoteo, Eunice, y su abuela, Loida, le habían transmitido su fe sincera al joven Timoteo (2 Timoteo 1:5). Pablo señalaba cómo las Escrituras habían ayudado a construir una fe sólida que había perdurado por generaciones. Para las familias modernas, ese es un pensamiento alentador: que las oraciones y el estudio de la Biblia de abuelos y padres ayudarán a sus hijos y nietos a atesorar también la fe.

En las páginas de la Biblia, el plan de salvación se nos expone de principio a fin. Se nos dice que Dios tenía un plan para salvarnos incluso antes de que la Tierra existiera: «Porque él nos escogió en él antes de la creación del mundo, para que fuésemos santos y sin mancha delante de él» (Efesios 1:4). Y toda la Biblia apunta hacia el gran final de la historia de la salvación:

«Y oí una gran voz del cielo que decía: «He aquí el tabernáculo de Dios con los hombres, y él morará con ellos; y ellos serán su pueblo, y Dios mismo estará con ellos como su Dios.» «Enjugará Dios toda lágrima de los ojos de ellos; y ya no habrá más muerte, ni llanto, ni clamor, ni dolor; porque las primeras cosas pasaron.» Y el que estaba sentado en el trono dijo: «He aquí, yo hago nuevas todas las cosas.»» (Apocalipsis 21:3-5).

A medida que nos sumergimos en la historia de salvación de la Biblia, nos acercamos más al Dios que ofrece la salvación. Así como Pablo señaló cómo las Escrituras habían ayudado a llevar a Timoteo y su familia a la salvación, también pueden ayudarnos a nosotros y a nuestras familias a la salvación.

2. La Biblia nos dice la verdad.

Recientemente escuché a dos personas discutir sobre un desacuerdo político. Ambas tenían hechos en los que basaban sus opiniones. El problema era que tenían hechos diferentes y contradictorios. ¿Cómo podrían llegar a un entendimiento? No tenían opiniones diferentes sobre los mismos hechos, no, tenían hechos diferentes. Y ambos estaban seguros de que sus hechos eran verdaderos, y los hechos de la otra persona eran falsos.

La política no es la única área de la vida en la que nos cuesta saber qué es verdad. Quizás lo hayas experimentado a nivel personal. Alguien te está diciendo una cosa, pero todas las indicaciones

apuntan en una dirección diferente. O estás rodeado de personas que están de acuerdo en una creencia ampliamente aceptada, pero en tu interior, no crees que sea verdadera y correcta.

En un mundo inestable, tener una fuerza estabilizadora, una certeza que proviene de la verdad, es agradable. Cuando Jesús se enfrentó a la inminente traición, arresto y crucifixión, oró largamente y declaró cómo la Palabra de Dios es la profunda verdad que lo fortificó a Él —y a nosotros—: «Tu palabra es verdad» (Juan 17:17).

La Biblia revela la verdad en múltiples niveles. Nos dice la verdad sobre Dios, el mundo y nosotros mismos. Las personas a menudo debaten el carácter de Dios y se preguntan qué haría Jesús en ciertas situaciones. Las respuestas a esas preguntas se vuelven más claras cuando leemos sobre Él en la Biblia. Descubrimos la verdad sobre su carácter al estudiar el registro de lo que hizo.

Por ejemplo, alguien puede sentir que Dios es frío e indiferente, pero las páginas de la Biblia refuerzan que esos sentimientos no se basan en la verdad. La Biblia expone una verdad más amplia para explicar por qué a veces podemos sentir ese tipo de pesadez o desesperanza: La verdad, según la Biblia, es que el bien y el mal están en guerra en nuestro planeta, y aunque a veces parezca que la oscuridad ganará, Dios será victorioso y restaurará todas las cosas.

Las Escrituras también pueden ayudar a desvelar cualquier mentira que puedas contarte a ti mismo sobre tus intenciones o deseos. Cuando lees sinceramente la Biblia con un corazón humilde, la Biblia puede ayudarte a detectar cualquier cosa falsa o fingida en ti, y puede discernir cosas sobre ti que ni siquiera has dicho en voz alta: «Porque la palabra de Dios es viva y eficaz, y más cortante que toda espada de dos filos; y penetra hasta partir el alma y el espíritu, las coyunturas y los tuétanos, y discierne los pensamientos y las intenciones del corazón» (Hebreos 4:12, NKJV).

Tu corazón estará abierto y expuesto a la verdad al nivel más íntimo. Afortunadamente, esto no te aplastará ni te condenará, porque cuando Dios te entrega la verdad, lo hace con amor. Así, en lugar de sentirte agobiado por la verdad, sentirás tu carga aliviada, como si hubieras sido liberado. Como dijo Jesús: «La verdad os hará libres» (Juan 8:32).

3. La Biblia nos da orientación práctica.

Como indica la investigación de la Sociedad Bíblica Americana, las personas son más propensas a recurrir a la Biblia al tomar decisiones de vida, al intentar determinar la voluntad de Dios o al preguntarse cómo llevarse bien con los demás.⁷ Probablemente lo hayas experimentado tú mismo: Cuando te enfrentas a una decisión importante —como elegir un trabajo, casarte o mudarte a un nuevo lugar— buscas señales o dirección de Dios. Debido a que no conocemos el futuro, buscamos dirección de Aquel que sí conoce el futuro.

Si bien la Biblia no te dirá detalles específicos, como "Mudarse a Tennessee" o "Volver a la universidad", sí te dará principios sólidos y claros que pueden dirigir tus elecciones. A menudo pensamos en la combinación de nuestras principales elecciones de vida —relaciones, trabajos, educación, hogares, etc.— como nuestro camino o viaje. La Biblia también usa la imagen de que estamos en un camino. Y dice que necesitamos una luz en el camino para ayudarnos a saber dónde pisar a continuación. David escribió: «Lámpara es a mis pies tu palabra, y lumbrera a mi camino» (Salmos 119:105). La Biblia no iluminará tu futuro por completo, revelando cada detalle, pero te dará un farol para sostener mientras das un paso a la vez.

La guía para la vida diaria que se encuentra en las Escrituras toma varias formas. Proverbios está lleno de consejos cortos y prácticos sobre temas como el trabajo, la crianza de los hijos, las finanzas y la amistad. Las cartas de Pablo tienen un buen consejo sobre problemas del mundo real, como llevarse bien con los demás, encontrar alegría en tiempos difíciles, ser agradecido y usar tus dones dados por Dios. Las historias de Jesús ilustran cómo moverse por la vida con fe y fuerza, con ejemplos de cómo mostrar compasión, perdón y dignidad incluso cuando se está rodeado de hipocresía, traición o corrupción. Los ejemplos de los fieles seguidores de Dios desde Génesis hasta Apocalipsis nos muestran cómo responder al miedo, la duda y la incertidumbre y nos recuerdan que nada es imposible para Dios. Todas estas partes de la Biblia trabajan juntas para darnos ideas útiles sobre cómo vivir una vida de fe.

4. La Biblia nos enseña y nos entrena.

En una frase, Pablo resume el poder de la Biblia: «Toda la Escritura es inspirada por Dios, y útil para enseñar, para redargüir, para corregir, para instruir en justicia, a fin de que el hombre de Dios sea perfecto, enteramente preparado para toda buena obra» (2 Timoteo 3:16, 17).

Las Escrituras, dice Pablo en este versículo, son "inspiradas por Dios". Así como Dios sopló vida en Adán, sopló vida en las Escrituras. Como resultado, «la palabra de Dios es viva» (Hebreos 4:12, NLT).

Las cuatro funciones de la Biblia que Pablo menciona en 2 Timoteo 3:16, 17 se complementan entre sí: Primero, la Biblia nos *enseña*. Segundo, la Biblia puede *redargüir* (reprobar) y convencernos basándose en lo que hemos aprendido. Tercero, puede *corregirnos*, diciéndonos qué hacer en lugar de nuestros viejos caminos. Finalmente, puede *entrenarnos* e instruirnos para que estemos listos para cualquier cosa: "equipados para toda buena obra".

5. La Biblia nos da esperanza.

La esperanza no es un pensamiento vacío o ilusorio; la esperanza es la certeza de que Dios será bueno con nosotros. La Biblia aumenta nuestra esperanza porque pone las cosas en perspectiva. Leer

sobre lo que Dios ha hecho en el pasado edifica nuestra confianza sobre lo que puede hacer ahora y en el futuro. La Biblia nos cuenta el panorama general: que el bien ganará y que cualquiera que confíe en Dios no será defraudado.

Romanos 15:4 refuerza esta idea: «Las Escrituras se escribieron para enseñarnos y animarnos dándonos esperanza» (Romanos 15:4, CEV). Las palabras de consuelo, las historias de fe, las promesas de Dios, las profecías de lo que está por venir, todo se une para crear un mensaje de esperanza.

Cuando atraviesas un momento difícil, quieres la seguridad de que todo saldrá bien. Un amigo puede decirte casualmente: "¡No te preocupes! Todo va a estar bien". Eso podría traer un pequeño alivio temporal a la preocupación, pero el respiro es de corta duración porque sabes que tu amigo no puede cambiar lo que estás pasando. En contraste, si Dios mismo te dice: "¡No te preocupes! Todo va a estar bien", esas palabras vienen con una paz más profunda y duradera. Y eso es precisamente lo que Dios está haciendo en las palabras llenas de esperanza de la Biblia: nos asegura que todo será hermoso al final.

1. Marjorie Taylor et al., "The Characteristics and Correlates of Fantasy in School-Age Children: Imaginary Companions, Impersonation, and Social Understanding," *Developmental Psychology* 40, no. 6 (2004): 1175-1187, <https://doi.org/10.1057/0012-1649.40.6.1175>.

2. "Friend or Faux: Are Parasocial Relationships Healthy?" Cleveland Clinic: Health Essentials, 5 de julio de 2025, <https://health.clevelandclinic.org/parasocial-relationships>.

3. Jeffery Fulks et al., *State of the Bible USA 2024* (Philadelphia, PA: American Bible Society, 2024), [https://1s712.americanbible.org/state-of-the-bible/stateofthebible/State of the bible-2024.pdf](https://1s712.americanbible.org/state-of-the-bible/stateofthebible/State%20of%20the%20bible-2024.pdf).

4. Fulks, et al., *State of the Bible*, 5.

5. Fulks, et al., *State of the Bible*, 17.

6. Fulks, et al., *State of the Bible*, 17.

7. Fulks, et al., *State of the Bible*, 17.